

SARRERA U
BERTAKOAK E

PROHIBID
PERSONA

ARRRETARA
PERTSONENTZAT
O EL PASO A TODA
AJENA A TALLERES

astola

ikerketa eta historia

DURANGALDEKO URTEKARIA

15.zk 2021 • 5€



The image captures the interior of the Capilla Sixtina de Durangaldea, showcasing its neoromantic architecture. The most striking feature is the vaulted ceiling, which is covered in detailed murals. In the upper portion, several figures with large, golden wings are depicted, likely representing angels or saints. Below them, other figures in various poses are visible, some appearing to be in conversation or prayer. The architecture features large, rounded arches and a balcony with a white railing in the lower-left foreground. The lighting is dramatic, with warm tones from the murals and cooler tones from the sky depicted in the ceiling's recessed areas. The overall atmosphere is one of historical grandeur and artistic beauty.

La Capilla Sixtina de Durangaldea

La capilla neorrománica del Hospital de Zaldibar

Itxaso Martelo - Sonia Polo - Enrique G. Arza | Txelu Angoitia



📍 Exterior de la capilla del Hospital de Zaldibar.

En la anteiglesia de Zaldibar se conocía desde antiguo la eficacia de cinco de sus manantiales en la curación de erupciones de la piel y de las afecciones reumáticas, lo que propició que desde 1844 existiese un balneario que daría servicio hasta 1923, cuando la Diputación Provincial de Vizcaya, ante la necesidad de dar una solución al problema de hacinamiento que se vivía en el “*sanatorio para alienados*” de Bermeo, lo reconvirtió en un manicomio para mujeres. El cuidado de estas pacientes se encargó a la orden de las Hermanas de la Caridad.

Con fecha del 6 de junio de 1925, la Diputación publica en su boletín el concurso para la construcción, bajo la dirección del arquitecto del Señorío Diego de Basterra, de “*una ermita para servicio de las enfermas y Hermanas del manicomio de Zaldívar*”. Se presentaron tres ofertas, siendo elegida para ejecutar las obras la misma Sociedad que realizó la adecuación del antiguo balneario en manicomio. El plazo estimado por el arquitecto para la conclusión fue de 6 meses.



📍 Vista del transepto derecho (con la escena de la Santa Cena), desde el transepto opuesto.



📍 Artesonado parcialmente policromado en el transepto izquierdo.



📍 Ábside con las escenas de la Trinidad Terrenal, los Santos Parientes, la Huida a Egipto y referencias a la Eucaristía. En el centro, la Virgen Milagrosa.

En el proyecto se subrayaba que las obras de vidriería emplomada, decoración interior y la talla de madera podrían ser encargadas directamente por el arquitecto. El importe final ascendió a 87.789,19 pesetas, y su ejecución se realizó entre julio de 1925 y noviembre de 1926. No obstante, los trabajos de adecuación de los espacios, así como la decoración interior se alargaron en el tiempo.

La Capilla, dedicada a la Virgen Milagrosa, es de planta latina con ábside semicircular enriquecido con ocho vidrieras de colores en sus vanos, bóveda de tres roscas y amplio presbiterio. Destaca el coro,

que dispone de una balaustrada de madera tallada. En cuanto a su fachada principal, se observa un ábside semicircular con vanos de arco de medio punto, con unas columnas esculpidas y molduras que incorporan decoración con diversos motivos.

La espadaña queda coronada por una veleta y cruz de forja. La adquisición de la campana se demoraría hasta 1943. En el dintel de la puerta de acceso a la capilla se inscribió, previa consulta a Resurrección María de Azkue, el lema: AMA SAMUR OREK MAGALPETU GAIZUZ.



📷 Cruces en las bóvedas e inscripción en el dintel de acceso a la capilla.



📷 Vista del crucero, arco triunfal y ábside.



Juan de Aranoa Carredano

La decoración de los muros de la capilla es obra del pintor Juan de Aranoa Carredano considerado como una de las principales figuras del arte vasco del siglo XX.

Aranoa, que nace en 1901 en un moderno Bilbao de gran vitalidad social, cultural y artística, realiza sus

estudios en la Escuela de Artes y Oficios de la villa bilbaína, en aquel momento centro referencial en innovaciones y tendencias europeas y cantera de toda una generación de artistas emblemáticos del considerado "Arte Vasco".

Continúa su formación realizando un viaje iniciático que le lleva a París e Italia, donde descubre desde el arte clásico a las visiones más actuales, y que le permite un profundo conocimiento y comprensión de Cézanne, determinante en su devenir artístico.



Su aventura europea finaliza al tener que regresar para hacer el servicio militar y una vez realizado, el artista comenzará con sus trabajos y exitosas exposiciones.

En 1927 se produce el salto definitivo en su carrera y, sobre todo, en su relación con el municipio de Zaldibar donde se le encarga la realización de las pinturas al fresco del presbiterio de la capilla del Sanatorio, las cuales inicia en 1928, y que se completarán posteriormente con el Vía Crucis y Los Misterios. Dos años después, al tener conocimiento de que la decoración del resto de la capilla está inac-

bada, se ofrece a finalizarla por un precio simbólico debido a su gran interés en esa obra.

Cuando en 1936 estalla la guerra civil, Aranoa y su familia marcharon a Francia regresando al finalizar el conflicto, pero el artista no se encuentra cómodo con el nuevo régimen y finalmente decide exiliarse a Argentina, donde tendrá un gran reconocimiento.

Desde este momento, su actividad artística y vital le llevó a constantes viajes al País Vasco hasta que se produjo su fallecimiento en Olivos (Argentina) en 1973.



Coronación de la Virgen en la bóveda central.

Iconografía

Juan de Aranoa plasmó en la capilla de Zaldibar un programa iconográfico que, a modo de catequesis, narra la vida de Jesús e, indirectamente, la de la Virgen María.

En concreto hace un recorrido por el llamado Santo Rosario, que incluye los Misterios Gozosos (la encarnación y parte de la infancia de Jesús), los Miste-

rios Luminosos (su vida pública), los Misterios Dolorosos (la Pasión) y los Misterios Gloriosos (desde la Resurrección a la Coronación de la Virgen). Además, realiza en la nave las catorce escenas que componen el Vía Crucis, y a la Virgen y al Niño sedentes en el coro.

En el eje que crean el ábside, el crucero y el coro, se sitúan tres de los frescos que con más detalle se van a describir:

La imagen que preside el altar es la de la Virgen Milagrosa, venerada por las Hijas de la Caridad, congregación de origen francés a la que pertenecían las monjas que se hallaban en el hospital de Zaldibar. Es por esto que se piensa que la advocación de la



capilla fuera ésta y no la que se ideó primero: la Andra Mari de Zaldibar.

En el ábside, en torno a la Virgen Milagrosa, se suceden escenas de la infancia de Jesús y elementos que aluden a la eucaristía. Además, en esta zona de la cabecera, en la rosca central del arco triunfal, se suceden los Misterios Gozosos y los Misterios Dolorosos.

En la bóveda central, Aranoa sitúa la Coronación de la Virgen en un paisaje rocoso. La disposición ascendente de elementos y figuras hace que se aluda a un ambiente celestial. En la parte superior se encuentran Dios Padre, Cristo, María y el Espíritu Santo formando un esquema cuatripartito.

En la parte media e inferior, diferentes personajes asisten a este acontecimiento. Susgestos, la presencia de un ángel y el uso de un nimbo plateado, hacen patente que se encuentran ante un hecho solemne. Y, en esta zona del crucero, en torno a la Coronación, también se ubican las escenas de los Misterios Gloriosos.

Es en el coro donde recrea un ambiente más orientalizante y menos expresionista. La Virgen y el Niño sedentes se ven rodeados por un ambiente áureo creado a través de la imitación de teselas doradas. Es la representación de María como madre del Señor, como intercesora, y es la conocida como la Virgen Kiriottissa bizantina, que fue difundida a Occidente a través del arte románico.



📷 Vista del transepto derecho, el crucero, la nave, y el coro. En los muros de la nave se disponen los episodios del Vía Crucis.



📍 Vista parcial de la Coronación de la Virgen.
Arriba: Ventana en el brazo derecho del transepto.



📷 Vista parcial de la Ascensión.
Arriba: Semicúpula sobre el ábside.



🕒 Bautismo de Jesús por Juan Bautista, realizado por Patxi de Aranoa.



🕒 La Santa Cena, realizada por Juanjo de Aranoa.



📖 Aparición de la Virgen Milagrosa a Catalina Labouré, y vista parcial de las escenas de los Santos Parientes y la Huida a Egipto. Abajo: Letanias del Santo Rosario talladas en los bancos de madera de la capilla.

En el trabajo que realizó en esta capilla es innegable la influencia de artistas como Cézanne (el primitivismo, el afacetamiento) o el Greco (el expresionismo, el sintetismo, la luz espectral, figuras miguelangelescas). Además, sus viajes al norte de Italia le permitieron conocer toda la influencia bizantina (en ciudades como Rávena) y los frescos renacentistas. También se aprecia el poso de su maestro Aurelio Arteta en el modo de representar personajes que la tradición artística ha denominado como “tipos vascos”, y del que aprendió la técnica del fresco (quien, a su vez, lo hizo de Manuel Losada).

Todas las imágenes que crea Juan de Aranoa están ubicadas en el ábside, el crucero, la nave y el coro, pero, se produjo un hecho curioso: la decoración de la capilla fue continuada en los años 80 por el hijo y el nieto de Juan de Aranoa. El primero, Juanjo, recreó la Santa Cena y, el segundo, Patxi, plasmó el Bautismo de Jesús por Juan Bautista. Estas escenas se ubicaron en el brazo derecho del transepto, quedando de esta manera toda la capilla decorada con imágenes a excepción del brazo opuesto.

Por último, mencionar que el Hospital de Zaldibar perteneció a la Diputación Foral de Bizkaia hasta que en el año 1985 fue transferido a Osakidetza. En la actualidad, se encuentra integrado en la Red de Salud Mental de Bizkaia, y en mayo de 2016 el Gobierno

Vasco cedió 3448 m² del terreno del hospital al Ayuntamiento de Zaldibar para destinarlo a zona verde de uso público; no obstante, la capilla sigue perteneciendo al Gobierno Vasco/Osakidetza.

Itxaso Martelo García de Garayo

Historiadora del arte, Sociedad de Ciencias Aranzadi

Sonia Polo Escobes, historiadora

Sociedad de Ciencias Aranzadi

Enrique G. Arza

Historiador. Red de Salud Mental de Bizkaia/Osakidetza